

SUPLEMENTO AL EXTRACTO DE
NOTICIAS VNIVERSALES
 DEL JUEVES 4. de Marzo.

HARENGA, QUE EL REY DE INGLATERRA HIZO
 á su Parlamento el dia 7. de Febrero.

Milordes , y Señores.

DE gran satisfacion me es, que à la Abertura del primer Parlamento combocado, y juntado baxo de mi authoidad, pueda prometeros le ver en breve, restablecida la Paz, y Tranquilidad publica. Mucho deseava, que el primer instante de mi Reynado, se señalase con el prompto fin de las inquietudes, y desordenes de la Europa, por la Reduccion de parte de mis Fuergas, por la diminucion de Contribuciones, y por todas las dichas consecuencias de vna Paz honorable, y firme. No he faltado de aplicar todos mis cuydados, quanto han podido permitir la mantencion de las Possessiones, Derechos, y Privilegios de mis Estados; y espero, que estos cuydados no serán infructuosos. Estoy sumamente sentido de la Situacion desagradable, y enfadosa, en que nuestras Cosas han estado, durante algun tiempo, y he estado extremamente affligido, viendo que nos hallavamos expuestos a los muchos inconvenientes, sin aver tenido ocasion de vengar las injurias que nos han sido hechas, ó de indemnizarnos con algunas de aquellas Ventajas, que la prosecucion vigorosa de vna causa tan justa, y el suceso de nuestras Armas, huvieran podido provablemente facilitarnos.

Pero estais suficientemente informados, que, aunque los Articulos Preliminares, para vna pacificacion General, se firmaron, y aceptaron por las Partes Contratantes, y que las Ratificaciones se cangearon por Nos, y por nuestros Aliados con S. M. Imp. à los favorables efectos que se esperaban, se han retardado, negandose la España à executar parte de los Puntos mas esenciales de estos Preliminares, procurando alterar, y explicar algunos Articulos, de manera que rozaban con las Possessiones, y otros justos Derechos de mis Reynos. Allí, de conformidad con mis Aliados, he rehusado

cán-

caengear las Ratificaciones de los Preliminares con la Corte de España, y rechazado todas las Proposiciones que eran injuriosas á mi honor, y perjudiciales á los Intereses de mi Pueblo.

Por este medio, las Negociaciones han caminado con vna dilacion inevitable, y enfadosa: Lo que he sufrido con vna paciencia, tanto mas grande, quanto nacia de vn desseo ardiente de procurar á mis Subditos vna Paz segura, y honorable, y de vér la Tranquilidad de la Europa conservada, y establecida, sobre vn fundamento solido, y durable. En este tiempo he tenido del Rey Christianissimo, y de los Estados Generales, las mayores pruebas de su sinceridad, y vna renovacion de seguridades las mas fuertes, que efectuarían todos sus Empeños, para la mantencion de la Causa Comun, y de nuestros mutuos Intereses; y con gran gusto os puedo dezir, que nuestros Esfuerços vnidos han tenido tan buen efecto, que por los vltimos avisos que he recebido, tengo gran motivo de esperar, que las dificultades que hasta ahora han retardado la execucion de los Preliminares, se terminarán brevemente.

No obstante, es absolutamente necesario, continuar como nuestros Aliados han resuelto yá, las prevenciones que hasta ahora han facilitado nuestra seguridad, y prevenido vna Rotura abierta en Europa, á fin que nosotros no perdamos de vna vez todas las Ventajas, que los gastos ya hechos, y nuestro vigor puedan facilitarnos, si descuydamos de ponernos en Estado de vengar nuestro honor, y asegurar nuestros Derechos, en caso que alguna imprevisita necesidad nos precise. Y podeis estar asegurados, que mi primer cuidado será de reducir de tiempo en tiempo los Gastos del Publico, tan brevemente, como el Interés, y la seguridad de mi Pueblo lo permitiere.

Se os franquearán los Articulos Preliminares, y otros Tratados, y Comenciones, que todavia no se han comunicado al Parlamento, y que sin perjuizio manifesto, pueden exponerse á la vista del Publico.

Señores de la Camara de los Comunes.

HE dado Orden á los Oficiales á quien pertenece, de prevenir, y entregaros el estado de los gastos para el Servicio de el Año corriente; y podeis estar seguros, que los Subcidios que me es preciso pedirlos, serán, tan ciertamente empleados en el Interés, y seguridad de la Nacion, quanto es verdad que pasan mas allá de mi inclinacion. Y no dudo, que si entre los diferentes medios de levantar los Subcidios necesarios, se hallare alguno menos oneroso á mi Pueblo, le preferireis en vuestras deliveraciones.

Me contemplo obligado de recomendaros vna consideracion de la vltima importancia, y es, que miraria como gran felicidad, si al principio de mi Reynado pudiesse vér el fundamento de vna obra tan grande como ne-

3
cesaria, qual sería la de aumentár, y alentar nuestros Marineros en general, de fuerte, que pudiesen ser combidados, antes que obligados por la fuerza, y la violencia, á entrar en el Servicio de su País, todas las vezes que la ocision lo pidieffe: Consideracion digna de los que representan vn Pueblo tan grande, y floreciente en el Comercio, y en la Navegacion.

Esto me conduce á ablaros de el Hospital de *Greenwich*, á fin que tengais cuydado de aumentar el Fondo, para hazer este Caritativo Hospicio, mas eficaz, y proprio para el alivio, y mantenimiento de nuestros Marineros, que la edad, y las enfermedades han puesto en la impossibilidad de servir á su Patria.

Milordes, y Señores.

Como tengo grandes esperanças que se configa brevemente vna Paz General, con la prompta execucion de los Preliminares, me persuado, que nada puede contribuir mas eficazmente á asegurarnos este fin tan deseado, como la Conformidad, el Zelo, y la Expedicion de los Negocios publicos en este Parlamento, á fin de convencer al mundo, que nadie entre vosotros es capáz, por ninguna razon, ó consideracion que sea, de desear vér á su Patria en la inquietud, ó de dar motivo con dificultades que pudiera nuscitarle, ó fomentarle en lo interior del Reyno, para interrumpir, ó frustrar las buenas esperanças, que la Coyuntura presente nos ofrece: Esto es lo que vosotros podeis atajar; y es tambien lo que me prometo de vuestro zelo, y de vuestro afecto á mi Persona, y á mi Gobierno, como tambien de vuestra sincera inclinacion, al Interés, y á la prosperidad de mi Pueblo.

Addresso de los Señores al Rey.

Nosotros los muy obedientes, y muy fieles Subditos de V. M. los Señores Espirituales, y Temporales, convocados en Parlamento, pedimos permiso de expresar á V. M. nuestros muy humildes agradecimientos de su afectuoso Razonamiento emanado del Trono, y de felicitarle de las grandes Esperanças que le ha servido comunicarnos, de vér brevemente restablecidas la Paz, y la Tranquilidad publica.

Estamos convencidos, que estos son los dichosos frutos de el Teson con que V. M. como Soberano de este Reyno, ha sobstenido sus Derechos: Teson que V. M. ha sabido temperar con vna Noble Negacion á sí mismo, privandose de todo el Subcesso, y de la gloria que V. M. podia prometerse de sus Armas, en vna Guerra justa, y necessaria, con sola la mira de facilitar á vuestros Subditos el Reposo, y la Prosperidad.

Esta disposicion de animo; es verdaderamente grande en vn Principe como V. M. designado tan al principio, en el Arte de la Guerra, y formado por

por la Naturaleza, para las mayores Azañas Militares, por querer mas procurar la Paz á sus Subditos, que conducirlos á la Vitoria, y preferir el ilustrar su Reynado, con las Aclamaciones del sincero reconocimiento de vn Pueblo feliz, antes que con el esplendor de los Triunfos.

Siempre animado del tierno cuydado de la prosperidad de su Reyno, V. M. nos ha manifestado del modo mas lleno de bondad, y affliccion, quan sensible le ha sido la Situacion enfadosa, en que los Negocios han estado, en algun tiempo; lo que sin embargo, no se puede imputar sino á la necesidad absoluta, que toda la Prudencia humana, no podia prevenir. Pero sean qualesquiera los inconvenientes que han intervenido, nos parecen ligeros, quando vemos que Vuestra Magestad, como verdadero Padre de sus Estados, siente las incomodidades, que padecen sus Subditos. Y como Vuestra Magestad, ha rechazado con justicia, todas las Proposiciones injuriosas á su honor, y perjudiciales al inte^{rs} de su Pueblo, no podemos dudar, que á los esfuerzos que Vuestra Magestad hiziere, juntamente con sus Aliados, para dar fin á las inquietudes, y desordenes de la Europa, no se siga muy luego, el Subcesso deseado.

La Naturaleza de estas Negociaciones, no puede dexar de introducir esta dilacion en ellas, de que Vuestra Magestad se sirve manifestar su sentimiento, y la paciencia que Vuestra Magestad ha tenido, ocasionada v^{ri}amente, de el ardiente deseo, de procurar á sus Subditos vna Paz segura, y honorable, debe ser vn motivo de Fidelidad, Obediencia, y Gratitude, que anime á toda la Nacion, á hazer brillar el zelo mas firme, y mas constante, para la defensa del honor de V. M. y de los Derechos de la Corona, si contra toda esperanga subcediese, que la seguridad de su Pueblo, pidiese remedios mas fuertes, que los de las Negociaciones: En este caso, siempre estaremos muy contentos de repasar, vajo la Bendicion de Dios, en el valor, y la Conducta de V. M.

Y por esto, concurrirémos respetuosamente, con V. M. en el concepto, que es absolutamente necesario, sostener sus Aliados, cultivar, y aumentar la mutua Fidelidad, que con tanta satisfaccion vemos observarse, entre V. M. y ellos, continuando las prevenciones, que nos han conducido á punto tan proximo de la Paz, á fin que V. M. no se halle imposibilitado de defender con la fuerza, aunque contra su voluntad, estos Derechos, que como nos persuadimos, serán mantenidos por los medios de la suavidad.

Las seguridades que V. M. nos promete, del deseo que tiene de minorar el gasto Publico, y la plena certidumbre en que estamos, de que se hará con todo el cuydado, y ahorro posible, nos obligan de el modo mas fuerte, á hazer todos nuestros esfuerzos, para mantener las prudentes, y necesarias medidas, en que V. M. persevera con tanto Teslon, para establecer vna Paz solida, y durable.

V. M.

V. M. nos previen, aun mas hallá, de lo que razonablemente podiamos esperar en la Coyuntura presente, con la condescendencia que tiene, en informar á su Parlamento, franqueandole los Articulos Preliminares, y los Tratados, y Combenciones que pueden darse al Publico, sin perjuizio manifesto.

Vuestra Magestad nos dá, vna nueva prueba de su atencion, en seguir el verdadero Interés, y Ventaja particular de este Reyno, recomendandonos vna cosa tan importante, como es el aliento de nuestros Marineros.

El pefso, que las fuerças Navales de la Gran Bretaña han tenido, tan reciente, y visiblemente, para la defenfa de el Honor de la Corona de Vuestra Magestad, y de los Derechos, y Possesiones de nuestra Patria, haze vna viva Impression en nuestros animos, para entrar con apresuración, en vna deliveracion tan vtil, y tan necessaria, á fin de empeñar á los Marineros, en alistarse de vn modo mas conveniente á la humanidad, y clemencia del Principe, que deben servir, y á las Libertades que deben gozar, y defender, en lugar de los medios de fuerça, de que se ha usado hasta ahora.

No podíamos dar prueba mas fuerte de nuestra obediencia á V. M. y de nuestro amor á la Patria, sino expediendo con conformidad, zelo, y promptitud, los Negocios publicos. Y esperamos, que este Parlamento, convencerá á todo el Mundo, que ningunos de vuestros Subditos, están cansados de su propria felicidad, para desear vér, por envidia, ó por malicia, embarazados los Negocios publicos, ó para fomentar dificultades en lo interior, para interrumpir nuestras esperanças. Miráramos estas personas, como Incendiarios indignos del Nombre Breton: Serian detestados entre Nosotros, y aun despreciados por aquellos, por quienes quiesffen sostener la causa. La justa Indignacion, que vn Character tan perverso, excitaria en el coraçon de todos vuestros Fieles Subditos, los animaria á redoblar su zelo, al Servicio de V. M. y por el Sostén de su Gobierno, del qual depende nuestra prosperidad, y la esperança de vna dichosa Paz. Como sentimos vivamente la felicidad, de que gozamos debajo del mexor de los Gobiernos, administrado por el mexor de los Reyes, harèmos vér, que conocemos todo el valor de estos grandes Bienes, no haviendo otra emulacion entre nosotros, que la de hazer brillar, en competencia de vnos á otros, nuestro Zelo para conservarlos, para acrecentar la Felicidad, y para hazer el Reynado de Vuestra Magestad, tan dulce, y glorioso para su Persona, como es dichoso, y ventajoso para su Pueblo.

RES-

RESPUESTA DEL REY.

Milordes.

O S doy gracias de este Adresso , tan lleno de Fidelidad , y afecto , quanto no puede dejar de producir vn buen efecto , assi á dentro , como á fuera. Siempre preferirè la prosperidad , y felicidad de mi Pueblo , á toda otra consideracion ; y podeis estàr persuadidos , que la confianza que depositais en Mí , no se empleará , sino en la seguridad , interés , y honor de la Nacion.

Addresso de los Comunes.

Nosotros los muy obedientes , y Fieles Subditos de V. M. los Comunes , juntados en Parlamento , solicitamos el permiso , de dar gracias humildemente á V. M. por su Razonamiento gracioso , emanado del Trono , y para manifestar , con el modo mas respectuoso , la parte que V. M. se ha servido tomar , con tanta ternura , y afeccion , en los inconvenientes que ha havido , despues de algun tiempo , por la enfadosa , y desagradable Situacion de los Negocios de la Europa.

Quedamos sensibles , á los continuados , é infatigables Cuidados que V. M. ha tomado , desde que gozamos su dichoso Reynado , para terminar las diferencias , y restablecer la Tranquilidad de la Europa , y al desseo que V. M. ha manifestado , de aliviar su Pueblo de las Cargas causadas por la cercania de la Guerra , y de solicitarle las Felicidades que le figuen á vna Paz segura , honorable , y solida. Creèmos , que es tan imposible , que ninguna de las dificultades , que pueda sobrevenir , altere los buenos efectos que esperamos de su Prudencia , como lo es , el que ningun accidente haga olvidar en nosotros , las Señales que hemos recibido ya de su afecto.

No menos somos sensibles al Telson que V. M. ha manifestado , negandose absolutamente á la admissiõ de las Explicaciones de los Preliminares , injuriosas á su Honor , y perjudiciales al Interés de esta Nacion. Estamos persuadidos , á que es tan igual á su gloria , y á nuestra felicidad , el que V. M. aya manifestado á todo el Mundo , que prefiere la atencion de su Pueblo , á qualquiera otra Consideracion , y que aun la de la Paz de toda la Europa , por importante que sea , no es capaz de desviarle de la Resolucion que V. M. ha tomado , de no sugetarle á las demandas que le hazen , ó ceder ningun punto , por donde nuestras Possessiõnes fueren acometidas , nuestros Intereses perjudicados , ó nuestros Privilegios contextados.

Y pues que por esta Tardança , que V. M. ha considerado con-

ve-

veniente, tan justo assi mismo, como necesario á sus Pueblos; no se ha desvanecido la Compoficion, fino diferido por nuestra ventaja: pedimos permiso de felicitar á V. M. de las proximas esperanças del subceſſo de estas Negociaciones, que no pueden fino completar mas eficazmente nuestros deſſeos, como Garantes de nuestra prosperidad, correfpondiendo á la eſperança que tenemos en la Saviduria de V. M.

Pero en caſo que V. M. ſe vea frustrado de la eſperança de lograr brevemente, reſtaſecer la Paz, y Tranquilidad publica; y á fin que vuestro Pueblo no padezca eſta incertidumbre, en la qual la Politica de otros procura mantenernos; y para ponernos en eſtado de hazer valer nuestra razon, ſi la neceſſidad nos obliga; eſtamos reſueltos, aſſi por nuestro proprio Interés, como para cumplir con lo que debemos á el Honor de V. M. á ponerle eficazmente en eſtado de conſeguir Justicia, y mantener las Poſſeſſiones, Ventajas, y Privilegios de ſu Pueblo.

Vuestros Comunes concederán para eſte eſſecto los Subſidios neceſſarios, para el Servicio del Año corriente vnanimementé; y con la mayor ſatisfaccion, perſuadidos que V. M. no pedirá ningun Subſidio á ſus Vaſſallos, que no juzgare abſolutamente neceſſario para ſu proprio Interés y ſeguridad. Y como eſtamos reſueltos, á que qualquiera que lean los Subſidios q̄ exigieremos, tendrèmos atencion á los medios menos graboſos á ſu Pueblo, conſideramos que con plena ſatisfaccion podemos enteramente reſtaſarnos en la Justicia, y equidad de V. M. de que los Subſidios que concedieremos, ſe emplearán juſtamente, y de manera que reſulte la mayor ventaja á ſu Pueblo. Nunca hemos dudado, ni antes de la gracioſa promeſa de V. M. que conforme á ſu Bondad Paternal aziá ſu Pueblo, no logre V. M. todas las ocasiones para minorar de tiempo en tiempo, los gaſtos Publicos, aſſi como conviniere á nuestra ventaja, ſin exponer á peligro nuestra Seguridad.

Las Seguridades que V. M. nos ha dado de la Sinceridad, y Conſtancia con que ſe perſuade, que nuestros Aliados cumplirán en qualquiera ocurrencia los empeños contractados, y abraſarán la Cauſa Comun, nos produce la mayor ſatisfaccion. Por formidables, y numerosos que lean los peligros futuros, y las dificultades que no pueden preveerſe, no podemos imaginar, que ſubceda ninguno, que la Prudencia de V. M. ſu habilidad, y ſu experiencia, junto con la aſſiſtencia de ſu Parlamento, y el Teſon de ſus Aliados, y Valor de ſu Pueblo, no los ſupere con facilidad.

Eſt obligacion indilpenſable de los que tienen vn juſto aprecio de la importancia del Comercio, y Navegacion de eſte Reyno, proveer, y ocurrir al aliento de nuestros Marineros; y la Justicia pide, que tengamos vn cuydado caritativo, para los que ſirviendo fielmente ſu Patria, han

devenido incapaces de continuar el mismo Servicio, de ocurrir a su subsistencia. Por esto asseguramos à V. M. atenderemos à esta materia con toda consideración; y que en esta ocasion, como en qualquiera otra, tendremos toda la atencion debida, à la muy graciosa Recomendacion de V. M.

Si se hallare alguno tan mal informado, y con vanas esperanças de servirle de las disputas, ò diferencias que pudieran subsistarle entre nosotros, estamos resueltos à concurrir generalmente en todas nuestras deliveraciones con Zelo, y Tesson, al Interès de V. M. y al Bien publico, à fin de desvanecer con eficacia, esperanças tan mal fundadas. Nos persuadimos, à que no podemos dar mayores pruebas de las demostraciones constâtes de nuestro Deber, azia el mejor de los Reyes. Y como estamos assegurados, à que los esfuerzos de V. M. siempre se encaminan à hazernos vn Pueblo libre, y feliz, nos contemplariamos indignos de las Beneficencias, y Bendiciones de su Reynado, si de nuestra parte olvidassemos en la menor circunstancia, à hazerle tan Grande, tan Dichoso, y tan Glorioso, como qualquiera de los de Vuestros Augustos Predecesores.

F I N.